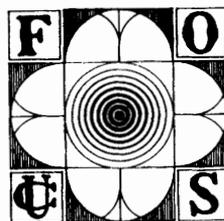


SEVILLA Y EL ESTADO

1892-1923

*UNA PERSPECTIVA LOCAL DE LA FORMACIÓN DEL CAPITALISMO
EN ESPAÑA*

CARLOS ARENAS POSADAS



PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA
FUNDACIÓN FONDO DE CULTURA DE SEVILLA

SEVILLA, 1995

ÍNDICE

	PÁG.
PRÓLOGO	15
INTRODUCCIÓN <i>El Viraje “Nacionalista” de la Economía Española (1892-1923)</i>	19
CAPÍTULO I. Reflexión en Torno al “Nacionalismo” Económico en la Restauración	21
1.1 Vía “nacionalista”: luces y sombras	23
1.2 ¿Fue realmente nacional, la vía “nacionalista” de la economía española en la Restauración?	26
• “Nacionalismo” económico y sector exterior	28
• “Nacionalismo” económico e industrialización	30
• Industrialización y desindustrialización en la España de la segunda mitad del s.XIX y primeras décadas del siglo XX	32
1.3 Renta nacional y desigualdades regionales	36
I PARTE. Los Condicionantes de la Economía Sevillana en la Restauración	39
CAPÍTULO II. Sevilla, Ciudad Mercantil	41
2.1 Importancia del comercio en la economía sevillana	41
2.2 El Guadalquivir o el curso del comercio sevillano	42
2.3 El puerto de Sevilla y los mercados mundiales	44
• Estructura del comercio exterior sevillano 1882-1920	46
2.4 El puerto de Sevilla y los mercados interiores	49
• El problema de las fuentes	49
• Evolución del comercio de cabotaje en el puerto de Sevilla	50
• La estructura del comercio de cabotaje	51
2.5 La geografía del mercado sevillano	53
2.6 La clase mercantil sevillana ante el viraje “nacionalista”	54
2.7 Un balance del comercio sevillano a partir de la actividad portuaria: Sevilla, mercado reservado	58

CAPÍTULO III. Renta, Formación de Capital e Inversión en Sevilla	65
3.1 Una aproximación a la estructura de la renta provincial sevillana a partir de fuentes fiscales	66
3.2 La minería en la provincia de Sevilla. Una alternativa frustrada de formación de capitales	71
3.3 Las inversiones extranjeras: pocas y fallidas	74
3.4 La banca en Sevilla en la segunda mitad del siglo XIX: rasgos estructurales	76
• Una alternativa insuficiente y subsidiaria: casas de banca y comerciantes-banqueros en Sevilla durante la Restauración	80
• El Banco de España en Sevilla: inmovilización y fuga de los recursos financieros	83
• Los grandes bancos privados en Sevilla. 1875-1925	85
3.5 Sevilla en la antesala de la modernización financiera	87
3.6 La inversión en la ciudad de Sevilla	90
• La adquisición de patrimonio inmobiliario	90
A MODO DE RESUMEN	94
 II PARTE. La Industria en Sevilla: Una Actividad Dependiente y Precaria	97
 CAPÍTULO IV. La Industria en Sevilla: Aspectos Generales y Estructurales	99
4.1 El espacio industrial en la ciudad	103
4.2 Rasgos estructurales del tejido industrial sevillano	105
• La estructura de la industria sevillana según la contribución industrial	106
• La estructura industrial según la inversión	107
• La estructura de la industria según el empleo	108
• Estructura de la industria sevillana según el consumo de energía	110
• Estructura de la industria sevillana según la dimensión de su mercado	111
4.3. Viabilidad de la industria sevillana a comienzos del siglo XX	112
 CAPÍTULO V. La Energía: ¿Limitación Suprema?	117
5.1 El carbón	117
5.2 La electricidad	120
• Los orígenes de la industria eléctrica en Sevilla	122
• La Compañía Sevillana de Electricidad S.A. 1894-1924	122
• Sevillana: magnitudes básicas de la explotación	124
5.3 El coste de la energía eléctrica en la industria sevillana.	127

CAPÍTULO VI. Los Sectores Industriales	131
6.1 La empresa pública: de Reales Fábricas a fábricas realmente	131
• La Real Fábrica de Tabacos	131
• Las fábricas militares	134
• La Fábrica de Artillería, el éxito de la reconversión	135
6.2 Continuidad y dificultades de la metalurgia sevillana	137
• La industria pesada en Sevilla a principios del siglo XX: ¿una quimera?	141
6.3 La industria del corcho	145
• Librecurso o protección en la capital del mercado mundial del corcho	150
• La industria corchera en Sevilla	154
6.4 El sector textil: los restos de un pasado prometedor	156
6.5 La industria alfarera, la loza y la cerámica	160
• Pickman y Mc Dougall: fábricas de loza	162
6.6 Las industrias agroalimentarias. El pobre aprovechamiento de las ventajas comparativas	164
• La industria harinera	164
• El refinado del aceite de oliva y el aderezo de aceitunas	167
• La elaboración de cervezas	169
6.7 Las industrias químicas: continuidad y nuevas especialidades	170
• Orujo, aceite de orujo e industria del jabón	170
• El despegue de los superfosfatos	172
6.8 La fabricación de envases	174
• Otras industrias	176
A MODO DE BREVE BALANCE	177

III PARTE. "Nacionalismo" Económico y Clases Trabajadoras:

Mercado de Trabajo, Rentas Salariales, Actitudes Obreras	179
---	-----

CAPÍTULO VII. Mercado y Organización del Trabajo en la Industria

Sevillana	183
------------------------	-----

7.1 La formación del mercado de trabajo: aspectos cuantitativos	184
• La inmigración: factor fundamental de la formación del mercado de trabajo en Sevilla	184
• Trabajo familiar y mercado de trabajo	186
• Las obreras industriales	187

• El trabajo de los niños y la reproducción de la fuerza de trabajo	189
• Desempleo y mercado de trabajo	193
7.2 Rupturas institucionales y liberalización de los mercados de trabajo	196
• El proceso de “degradación” de los artesanos sevillanos	196
7.3 Pluralidad de los mercados de trabajo. Estructura de la población industrial	202
 CAPÍTULO VIII. <i>Las Rentas del Trabajo. El Salario Nominal</i>	209
 8.1 Los salarios nominales en la industria sevillana	209
• Estructura y evolución de los salarios nominales en Sevilla	210
8.2 El salario familiar	218
• Cuantificación y significado del trabajo familiar en 1900 y en 1924	219
8.3 Determinación de los salarios nominales en la industria sevillana	223
• Tradición, estructura profesional y salarios nominales	223
• La acción sindical y la asignación de los salarios	224
• Mercados y políticas salariales	230
• Flexibilización de contratos; regularidad de los jornales y jerarquías laborales	233
• Crisis de trabajo y respuesta obrera: la Real Fundación de Bronces de Sevilla como ejemplo paradigmático	239
8.4 Los salarios de la industria sevillana en el contexto de la industria española	246
 CAPÍTULO IX. <i>Salarios Reales y Condiciones de Vida de los Obreros Sevillanos</i>	251
• Los precios	251
• Los salarios reales	255
 CAPÍTULO X. <i>“Nacionalismo” Económico y Actitudes Obreras</i>	259
 10.1 Segmentación de los mercados de trabajo y de las respuestas obreras. 1899-1918	260
• Oficiales-artesanos y sociedades de resistencia	260
• Los epígonos de la “aristocracia obrera” sevillana	266
• Peones, braceros, obreros, proletarios	268
• Trabajadoras	272
10.2 Mercados, organización del trabajo e ideologías obreras	274

10.3 1918-1923. De la crisis del modelo societario a la difícil aparición de un modelo sindical alternativo	285
• Inflación y organizaciones obreras	285
• Crisis de posguerra, incrementos salariales y desempleo	290
• El Sindicato Único: una salida a la indefensión de las organizaciones obreras	292
10.4 El obrerismo sevillano en el movimiento obrero español	299
CONCLUSIÓN	309
BIBLIOGRAFÍA	317

RELACIÓN DE ARCHIVOS, HEMEROTECAS Y BIBLIOTECAS CONSULTADOS

Archivo Alvarez-Ossorio.	AAO
Archivo del Banco de España.	
Archivo de la Cámara de Comercio de Sevilla.	ACC
Archivo Histórico de La Cartuja S.A.	AHC
Archivo Histórico de Comisiones Obreras de Andalucía.	
Archivo Histórico de La Cruz del Campo S.A.	AHCC
Archivo Sociedad Económica Amigos del País Sevilla	SEAP
Archivo del Marqués de Casa Arizón.	
Archivo de la Fábrica de Artillería de Sevilla.	
Archivo General de Andalucía.	AGA
Archivo del Gobierno Civil de Sevilla.	AGC
Archivo de la Delegación de Hacienda de Sevilla.	DHS
Archivo Histórico Nacional.	AHN
Archivo de la Junta del Puerto de Sevilla.	AJP
Archivo Municipal de Sevilla.	AMS
Archivo del P.C.E. Madrid	
Archivo de la Pirotecnia Militar de Sevilla.	APM
Archivo del Registro Mercantil de Sevilla.	RMS
Archivo del Instituto Andaluz Seguridad Social.	IASS
Archivo de la Compañía Sevillana de Electricidad.	CSE
Archivo de la Fábrica de Tabacos de Sevilla.	AFT
National Archives. Washington. U.S.A	
Real Academia de la Historia. Madrid.	

PRÓLOGO

El presente libro pretende aportar nuevos datos e ideas acerca de la historia económica y social de Sevilla a comienzos del siglo XX. No es, o no quiere ser, un estudio típico de historiador en el que los límites cronológicos y geográficos están escrupulosamente delimitados, los asuntos a tratar convenientemente aislados, y el resultado debidamente empaquetado a la espera de que otro investigador coloque la siguiente pieza que ayude a componer el mosaico inacabable del pasado.

Por el contrario, a este historiador le urge dar a conocer, aunque sea a grandes trazos, una imagen articulada y dinámica de Sevilla en el primer cuarto del siglo XX. Articulada y dinámica porque, en resumidas cuentas, no se entenderá apenas nada de la historia de ésta ni de ninguna otra ciudad o región, si no es en relación con el resto de ciudades y regiones. En el primer cuarto del siglo XX -concretamente desde 1892-, porque este período contiene muchas de las claves de lo que ha sido la historia económica y social española durante casi todo el siglo XX; al menos hasta que se ha iniciado el proceso de integración en la Comunidad Europea. Han sido casi cien años en los que la economía política española ha persistido en una fórmula de crecimiento y distribución de la renta "nacionalista", en la que la tendencia al aislamiento respecto del exterior, la intervención del poder político en los asuntos económicos, etc, han constituido sus principales señas de identidad.

En los últimos años, la historiografía española ha tratado profusamente aquella peculiar manera de acumulación "nacionalista" de capital. A la vista de algunos títulos y muchas conclusiones, el balance puede resumirse con el término de "modernización"; un concepto nacido de la cuantificación y descripción de los avances agregados de las principales variables económicas: el producto social, la acumulación de capital, la industrialización, el "aggiornamento" de las estructuras empresariales o financieras, la eficiencia de la política económica etc.

Sin embargo, y a pesar de que conocemos bastante bien la formación y la consolidación del capitalismo en España en el viraje del XIX al XX, el resultado del esfuerzo historiográfico es, a mi juicio, bastante insatisfactorio; y lo es porque "modernización" es un concepto acumulativo e impreciso, y porque se ha profundizado poco en lo que, creo, constituye la piedra angular de la economía política auspiciada por el Régimen de la Restauración desde 1892. Ha faltado estudiar el "nacionalismo" económico español como un proyecto deliberadamente "clásico" de división del trabajo entre las distintas regiones del país, de construcción de especializaciones industriales, agrícolas, mercantiles, turísticas, mineras etc, de tal manera que las necesidades de unas regiones fueran abastecidas por los excedentes de las demás. El Régimen canovista consiguió a partir del consenso político de las distintas élites burguesas, el despegue de una nueva fase del capitalismo español basada en la división regional del trabajo¹.

Si el término "modernización" es el más usado para concluir una manera agregada de enfocar la historia económica de España a comienzos del siglo XX, desde esta otra perspectiva semejante conclusión debería matizarse o explicarse mejor, siquiera para comprender por qué tanta "modernización" terminó en una guerra civil.

El presente libro es un intento de explicar la funcionalidad sevillana en el reparto de papeles en la economía española desde finales del XIX, de hacer balance de los resultados económicos obtenidos, y de instruir acerca de las repercusiones que tales resultados tuvieron en la reconsideración del modelo "nacional" en 1936.

¹ Para profundizar en la importancia de la construcción deliberada de mercados y de la "coordinación planificada de la división del trabajo en el éxito económico" ver Williams Lazonick (1991).

En el propósito de ir desgranando las relaciones de interdependencia de la economía y de la sociedad sevillana con las del resto del Estado, tendré que acudir a los elementos fundamentales que definen las relaciones capitalistas en cualquier parte del mundo: la posición en la división del trabajo, el sentido y la estructura del tráfico mercantil, la evolución de las relaciones de intercambio, el flujo de capitales etc, etc.

Ante esta propuesta de trabajo surge una primera pregunta: ¿Es correcto aprovecharse de los habituales elementos de análisis en las relaciones entre Estados, para sacar conclusiones respecto de las relaciones entre ciudades o regiones de un mismo país?. Evidentemente sí, y tanto más cuanto frente a los procedimientos que son el objeto del capitalismo, la ciudad o la región carecen de los mecanismos institucionales que le sirvan para salvaguardar los propios intereses. Como ha escrito el profesor Sampedro: “La región es más vulnerable ante la explotación externa a ella que un Estado políticamente independiente”².

No creo que sea necesario gastar mucha tinta para convencer de que la integración en el proyecto “nacionalista” ha tendido a depreciar el peso relativo de la comunidad andaluza y sevillana en el conjunto del Estado a lo largo del siglo XX; pero tampoco de que el Estado ha servido como paliativo de la sombría conclusión que acabo de exponer: la funcionalidad económica sevillana dentro del Estado-nación ha construido una sociedad permanentemente necesitada de ser ayudada por impulsos exteriores, especialmente, por el impulso compensatorio del Estado-administración.

Hacer la historia de la “interdependencia estructural” de Sevilla dentro de la economía “nacional”, constituye un proyecto que debe ser acometido por el conjunto de los historiadores sevillanos. Personalmente he incidido en unos momentos y en unos aspectos de la cuestión que, aunque significativos, no completan todas las dimensiones del engarce entre la sociedad sevillana y el resto de la sociedad española. Entre los muchos posibles, he optado por un hilo conductor que parte de la funcionalidad agro-mercantil de Sevilla y de las consecuencias que esa opción tuvo sobre variables fundamentales del crecimiento económico, especialmente sobre la capacidad de acumulación de capitales; le sigue, la descripción y la valoración del tejido industrial que esta especialización agro-mercantil hizo posible; a continuación se desarrollan aspectos que ayudan a conocer a la mayor parte de la población sevillana: el mercado y la organización del trabajo industrial, y las condiciones de vida de los obreros y sus familias; se termina con una panorámica de la cultura sindical y política que las clases trabajadoras fueron erigiendo a partir de las premisas expuestas, incluyendo la opinión que les fue mereciendo el reiterado proceso de “modernización” del Estado español. Como se observa, el guión sigue un esquema clásico de la historia social, aunque intentando que la dimensión local y la dimensión nacional estén lo mejor trabadas posible, al menos para que el lector se haga una idea de lo que supuso pasar de ser una ciudad-Estado como era la Sevilla de mediados del siglo XIX a ser una más de las ciudades del Estado-nación a partir de la Restauración.

En concreto, el presente libro está dividido en cuatro partes y diez capítulos. El capítulo introductorio aborda el impacto de la política económica “nacionalista” en España a partir de 1892; especialmente, la importancia que dicho “nacionalismo” económico tuvo en la configuración de la división regional del trabajo en nuestro país. En la parte primera, el capítulo 2º nos introduce en el ámbito estrictamente local a partir de los datos del tráfico portuario. En él se estudian la geografía y peculiaridades de los mercados sevillanos, la estructura y composición de los intercambios, y el papel jugado por la actividad mercantil en el decisivo proceso de formación de capitales en la ciudad. El capítulo 2º incluye además un breve repaso a los mecanismos de adaptación de la clase mercantil sevillana a la irreversible realidad de la política económica “nacionalista”. El capítulo 3º completa el anterior al describir diversas modalidades fallidas de formación de capitales en Sevilla: las iniciativas mineras, las inversiones extranjeras, y el escuálido desarrollo de las instituciones financieras.

² José Luis Sampedro (1978). pp 19-29.

La segunda parte se dedica a la descripción y análisis del tejido industrial sevillano en el primer cuarto del siglo XX. El capítulo 4º, presenta los aspectos generales y estructurales de una industria que, por sus pequeñas dimensiones, sus escasos activos y su dependencia del sector agro-mercantil, exhibía rasgos de primera industrialización, en unos años en los que los proyectos industriales más exitosos apuestan por la autonomía, la concentración e intensificación de los recursos.

Los capítulos 5º y 6º abundan en la estructura sectorial de la industria local: industrias públicas y privadas; sectores que hundan sus raíces en el pasado y aquellos otros nacidos con el siglo y ajustados a ventajas específicas, y todos ellos en desigual lucha por la supervivencia en competencia con otras industrias del Estado.

La tercera parte está dedicada por entero al estudio del factor humano. En el capítulo 7º se aborda el estudio de la formación y estructura del mercado de trabajo industrial en Sevilla y, especialmente, cómo se fueron introduciendo relaciones laborales plenamente capitalistas dentro y fuera de las empresas, y cómo, a falta de riesgo, dedicación e inversiones, la ingeniería de los recursos humanos constituyó un sostén de la mediocre industria sevillana hasta la primera guerra mundial. El capítulo 8º ejemplifica las características apuntadas del mercado y la organización del trabajo en el ámbito de los salarios. El capítulo 9º esboza un aspecto esencial de la historia social sevillana de esa época: las pavorosas condiciones de vida de la población obrera. El capítulo 10º y último, es un intento de explicar el "movimiento obrero" desde las debilidades e insuficiencias del tejido industrial sevillano y desde las peculiaridades de las relaciones laborales descritas en los capítulos anteriores. Sostengo que la cultura política y sindical de los trabajadores fueron, en última instancia, un reflejo coherente de la posición de los distintos colectivos obreros en los mercados de trabajo y en el interior de las empresas, de igual modo que las diferencias entre las distintas realidades industriales y laborales en España propiciaron diferencias ideológicas y políticas insalvables entre los trabajadores del país. La distinta valoración sobre el proceso de "modernización" auspiciado por la "nacionalismo" económico representaría la principal de esas diferencias.

En la vertiente metodológica, este trabajo pretende contribuir modestamente a una tercera vía de hacer historia de España que se sitúa a medio camino entre la historia local de cortos vuelos y la historia general o nacional de amplias perspectivas pero de resultados poco reconocibles o poco representativos. Una historia en la que el ámbito local se define en gran medida en función de las relaciones económicas y sociales con otras sociedades del entorno. El capitalismo es relación, y en la España encerrada en sí misma de gran parte del siglo XX, las relaciones económicas fundamentales se han establecido entre sus propias localidades y regiones. Esta opción metodológica debe mucho a la sociología histórica, y en concreto a la obra de Charles Tilly. Su trabajo "Grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes" constituye un verdadero rosario de sugerencias en cuanto al procedimiento a seguir³. Una deuda aún más profunda la he adquirido con E.P. Thompson y con E.J. Hobsbawm. Del primero, he tratado de aprender su repulsión por el empirismo indiscriminado, y a aprovechar sólo aquellos datos que me han parecido portadores de valor, "portadores de estructura"⁴. Del segundo he intentado adquirir el interés investigador por los colectivos humanos antes que por las individualidades y las organizaciones. A partir de ambos he ido acercándome a la moderna economía del trabajo, disciplina en la que la historiografía española está mostrando importantes avances desde hace unos años.

De la literatura histórica española reciente, el presente trabajo debe reconocer la influencia recibida de las últimas aportaciones de Pedro Fraile y Jordi Palafox. Por último, este estudio se siente, en parte, continuador de una corriente de la historiografía y de la economía andaluza que a fina-

³ Charles Tilly (1991).

⁴ E.P. Thompson (1981).

les de los setenta se ocupaba de desentrañar las raíces del subdesarrollo del sur de España⁵, corriente que, finalmente, fue perdiendo parte de su potencialidad en los ochenta frente a la capacidad de arrastre de las fuerzas "modernizadoras".

En los muchos años de investigación que ahora culminan en este libro he demandado y he obtenido colaboración de numerosos profesionales de archivos y bibliotecas, de compañeros y amigos. En una lista que sería interminable, quiero agradecer especialmente la ayuda prestada por D. José Ignacio Díaz; D. Manuel Márquez de Castro; D^a Inmaculada Mora; D^a Esperanza Puente y D^a Enriqueta Gómez; D^a Rocío Caracuel entre los primeros, y por Juan Francisco Zambrana, Antonio Parejo, Antonio Florencio, José Almuedo, Eloísa Baena, Lina Gálvez, Eduardo Escartín, Rufino Madrid, Watanabe Masaya, Rodrigo Fernández Carrión entre los segundos. Quiero agradecer también las críticas y sugerencias aportadas por los profesores D^a María José Álvarez Pantoja, D^a María Parias, D. Antonio Gómez Mendoza, D. Jacques Maurice, D. Antonio Miguel Bernal y D. Rafael Sánchez Mantero, al leer el presente trabajo en su anterior formato de Tesis Doctoral. Agradezco finalmente a la Universidad de Sevilla y a la Fundación FOCUS su interés para que el presente trabajo vea la luz.

José Acosta (1975). Bernard Roux (1975). Antonio López Ontiveros (1976). José Morilla Critz (1976a) y (1976b). Francisco Alburquerque (1977). José Luis Sampedro (1978). Camilo Lebón (1980). Manuel Delgado Cabeza (1981).